Universidad Veracruzana

Clivajes
Revista de Ciencias Sociales

S. Alejandra Sotomayor Sandoval
SECIHTI-UDG
susana.sotomayor@academicos.udg.mx
ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-4438-1234

Carbajal López, D. (2025). *Diez años de luto nacional. La pandemia de cólera en México, 1849-1858*. Anabasis Project. 292 pp.

doi: 00.00000/clivajesrcs.i00.0000
Fecha de recepción: 7/05/2026 Fecha de aceptación: 3/07/2026

Clivajes. Revista de Ciencias Sociales. Número 21, agosto-diciembre 2024, pp. 165-169
https://clivajes.uv.mx/index.php/Clivajes/article/view/0000/0000
Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana

CC BY NC ND

Carbajal López, D. (2025). *Diez años de luto nacional. La pandemia de cólera en México, 1849-1858*. Anabasis Project. ISBN: 978-2-487321-42-7. 292 pp.

Autora:
S. Alejandra Sotomayor Sandoval
SECIHTI-UDG
susana.sotomayor@academicos.udg.mx
ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-4438-1234

Diez años de luto nacional. La pandemia de cólera en México, 1849-1858 puede leerse como una nueva contribución que dialoga con el resto de la producción historiográfica del autor. Ya desde su participación en la obra colectiva *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX* (2011), el autor se situaba dentro de una tradición más amplia de historia demográfica de las epidemias en México. Si bien dicho volumen se enfoca en otra enfermedad, comparte con el estudio del cólera la preocupación por medir los efectos diferenciales de las crisis sanitarias de larga duración y por articular escalas de análisis que van de lo local a lo nacional.

Diez años de luto nacional enfatiza no solo los impactos demográficos de la pandemia del cólera, sino también las condiciones estructurales que hacen posible su expansión. De este modo, el autor, además de profundizar en el estudio del cólera como fenómeno histórico, contribuye a una comprensión más compleja de las epidemias en México.

En perspectiva historiográfica, esta obra puede entenderse como la culminación y ampliación de una línea de investigación previamente desarrollada por Carbajal en trabajos como *La epidemia del cólera de 1833-1834 en el obispado de Guadalajara. Rutas de contagio y mortalidad* (2011), estudio en el

que, el autor ya delineaba una de sus principales preocupaciones analíticas: la reconstrucción de las rutas de propagación del cólera a partir del cruce sistemático de registros parroquiales, con el objetivo de identificar impactos demográficos diferenciados en escalas locales. Sin embargo, mientras que aquel trabajo se concentraba en un espacio regional, la obra de 2025 amplía de manera significativa la escala de análisis, trasladando esa misma metodología hacia una reconstrucción de alcance nacional, lo que le permite observar la pandemia como un fenómeno articulado por múltiples circuitos interregionales e internacionales.

Existe una clara continuidad metodológica en los trabajos del autor, particularmente en el uso intensivo de fuentes parroquiales y en la atención a la dimensión espacial del contagio. La obra más reciente introduce un giro interpretativo relevante al incorporar una perspectiva más compleja sobre la movilidad, en la que no solo se consideran las rutas terrestres, sino también los circuitos marítimos, los flujos comerciales y los movimientos militares como variables explicativas centrales. Así, lo que en el estudio previo aparecía como una reconstrucción detallada pero acotada, en *Diez años de luto nacional* se transforma en un modelo analítico de mayor alcance, capaz de explicar la propagación del cólera en función de una red de interconexiones que trascienden lo local y lo regional.

Esta nueva publicación de David Carbajal López, constituye una contribución historiográfica de gran relevancia para el estudio de las epidemias en México durante el siglo XIX. La obra nos presenta, a partir de un análisis riguroso sustentado en una amplia revisión de fuentes históricas –principalmente registros de defunciones de 1,500 parroquias y vicarias– y un diálogo con la historiografía existente, una reinterpretación integral de la pandemia de cólera en el país, en el decenio 1849-1858. Su enfoque amplía la comprensión del fenómeno epidemiológico, no como una endemia, sino como una pandemia inscrita en una compleja red de factores sociales, económicos, políticos y geográficos que permiten entender su propagación y dimensionar su alcance real.

Carbajal reconoce ciertas limitaciones al desarrollar la investigación, especialmente en regiones donde la documentación es escasa como Tabasco y Chiapas, a su parecer la falta de registros parroquiales dificulta una reconstrucción más detallada. No obstante, estas limitaciones no restan valor al conjunto de la obra, por el contrario, abren nuevas líneas de investigación que pueden ser desarrolladas desde enfoques regionales o locales.

El libro se estructura en dos grandes apartados claramente diferenciados pero complementarios. En la primera parte, Carbajal López reconstruye trece rutas de propagación del cólera, junto a diversas subrutas regionales y locales. Este ejercicio analítico permite observar el desplazamiento de la enfermedad a lo largo del territorio nacional, identificando patrones de movilidad que desbordan explicaciones lineales, pues responden consecuentemente a los factores mencionados (geopolíticos, económicos y sociales). En este sentido, el autor sitúa el inicio de la pandemia en Tamaulipas, mientras que ubica su último impacto significativo en Escuintla, Chiapas, configurando así un recorrido amplio que atraviesa múltiples regiones con características diversas.

La segunda parte del libro se centra en el análisis cuantitativo de la mortalidad, desglosando los decesos por entidades políticas –estados, territorios y Distrito Federal–. Este apartado refuerza la base empírica del estudio y permite establecer comparaciones regionales que evidencian la desigual incidencia del cólera en el territorio nacional, condicionado por las características materiales de los territorios. En conjunto, ambas secciones articulan una propuesta metodológica sólida que combina la reconstrucción espacial con el análisis demográfico.

Para el autor, los subregistros, a veces considerados como limitaciones documentales, son una herramienta analítica que integra en un ejercicio interpretativo cuidadoso. A través de un análisis minucioso, el autor demuestra que estos vacíos aparentes contienen indicios valiosos que, al ser contextualizados, permiten identificar patrones de propagación y reconstruir brotes epidémicos con notable precisión. La reconstrucción de estas rutas de propagación nacionales con ingresos y egresos internacionales en un escenario pandemico y no endémico representa una propuesta innovadora que enriquece el campo de la historia de las epidemias.

A lo largo del texto, el autor propone que el lapso de sobremortalidad con una prolongada duración y la extensa espacialidad de la pandemia resultan clave para comprender que el impacto del cólera no fue homogéneo ni simultáneo, sino que se desarrolló de manera diferenciada según las condiciones específicas de cada región. Entre los factores que identifica en esta dinámica destacan la densidad poblacional, la distancia entre asentamientos, los flujos de mercancías y personas –vinculaciones internacionales–, la presencia de cuerpos de agua, la infraestructura sanitaria, la profesionalización médica, así como los procesos de reorganización geopolítica y migración.

En este marco, la obra subraya la importancia de analizar la pandemia desde una perspectiva multicausal. Lejos de atribuir la propagación del cólera a un único factor, Carbajal López demuestra que su expansión fue el resultado de la interacción de múltiples variables, como los circuitos comerciales y las rutas de transporte, que desempeñaron un papel fundamental en la difusión de la enfermedad al facilitar el movimiento constante de personas y mercancías entre distintas regiones. De igual forma, la comunicación marítima emergió como un vector central de transmisión, particularmente en aquellas rutas que se originaron en zonas portuarias tras la llegada de embarcaciones con individuos infectados.

En esta misma línea, el libro también destaca la dimensión internacional de la pandemia. La ruta de Guerrero, por ejemplo, adquiere especial relevancia al proyectarse hacia Panamá a través de vías marítimas, lo que evidencia la inserción de México en redes globales de circulación pandémica. Asimismo, el autor señala la incidencia de factores externos, como las acciones de Estados Unidos, en la propagación del cólera en regiones fronterizas o estratégicas.

Otro aspecto relevante del análisis es la relación entre conflictos sociopolíticos y propagación epidémica. El autor documenta cómo diversos enfrentamientos armados contribuyeron a la dispersión del cólera en distintas regiones del país. Un caso ilustrativo es la ruta de Oaxaca en 1850, donde la movilización de tropas favoreció la expansión de

la enfermedad en la zona de Huajuapan de León. De manera similar, la ruta de Yucatán, entre 1853 y 1855, se ve profundamente afectada por el recrudecimiento de la Guerra Social Maya, lo que facilitó el contagio en la capital y su posterior dispersión hacia otras regiones como Campeche y Chiapas.

La obra también ofrece una mirada detallada a las respuestas institucionales y sociales frente a la pandemia. Carbajal López documenta las medidas implementadas por las autoridades locales para contener la enfermedad, muchas de las cuales resultaron insuficientes o ineficaces ante la magnitud del problema. Describe la saturación de los incipientes espacios de atención médica y las limitaciones de la infraestructura sanitaria, lo que agravó las condiciones de los enfermos. En este contexto, se analizan también las transformaciones urbanas derivadas de la crisis, como la construcción de nuevos cementerios ante la falta de espacio en los existentes en diversos territorios como Nuevo León.

Un elemento particularmente interesante es la reflexión sobre el manejo político de la información –que no es nada nuevo–. El autor pone en evidencia cómo el ocultamiento de la enfermedad fue utilizado como una estrategia para preservar la imagen internacional de la joven República mexicana. Este aspecto revela la dimensión simbólica y política de las epidemias, así como su impacto en la construcción del Estado-nación.

En términos generales, el libro de David Carbajal López se distingue por su rigor metodológico, su amplitud analítica y su capacidad para articular distintas escalas de análisis. Su propuesta enriquece la historiografía sobre el cólera en México y se posiciona como una referencia indispensable para comprender la relación entre enfermedad, sociedad y territorio en contextos históricos complejos, invitándonos a reflexionar sobre los desafíos contemporáneos en materia de salud pública y gestión de crisis sanitarias.